

Premio Nacional de Ingeniería a Roque Gistau

Revista de Obras Públicas
nº 3.513. Año 157
Septiembre 2010
ISSN: 0034-8619
ISSN electrónico: 1695-4408

El pasado 1 de julio ha tenido lugar la entrega del Premio Nacional de Ingeniería correspondiente al año 2008 a Roque Gistau Gistau por su brillante trayectoria profesional, vinculada principalmente al campo del agua y al de la ingeniería hidráulica.

Presidió el acto el Secretario de Estado de Infraestructuras, Víctor Morlán, y pronunció la "Laudatio" del premiado Miguel Aguiló, quien con palabras llenas de afecto y de agilidad hizo un bosquejo de la actividad profesional de Gistau, nacido en Bielsa, hijo de alcalde "de los que duraban treinta años y hacían muchas cosas", estudiante aplicado y en cuya carrera, iniciada al frente de la obra de la Presa de Montañezos, se han sucedido responsabilidades casi siempre relacionadas con el agua o con la organización: el Canal de Isabel II, la Secretaría General del Colegio de Caminos, la presidencia de Aguas Andinas (Grupo Agbar) en Chile y, finalmente, la presidencia de la Expo 2008 en Zaragoza que le valió, nada menos, que la Medalla de Aragón 2009.

En toda esta múltiple labor ha impuesto siempre orden y sentido común, y es, en esencia, un hombre de una pieza.

Tras dar las gracias al Jurado, a los asistentes y a los amigos, Roque Gistau hizo un breve bosquejo de lo que ha sido la aportación de los ingenieros de Caminos a lo largo de doscientos años de historia de España, recordando someramente las obras más importantes, relacionadas, algunas de las cuales con su propia experiencia e, incluso, con el origen de su vinculación a la profesión. Se centró, especialmente, en la ingeniería del agua, considerada como bien público en la Constitución de 1848 que lleva aparejado que, en



1859, aparezca ya en un Real Decreto el término "cuenca hidrográfica".

Ese modelo hace surgir, años más tarde, en tiempo de Lorenzo Pardo, las Confederaciones Hidrográficas, y en los planes de Peña Boeuf de 1939 se adopta la unidad de gestión de cuenca que ha hecho posible desde entonces el gran desarrollo habido en el país en la creación de infraestructuras hidráulicas para todo uso.

Todas esas realizaciones, más arriba señaladas, han sido posible, no sólo porque la tecnología haya avanzado y la informática permita mayor velocidad en el cálculo y mayor precisión, sino porque el proceso reflexivo necesario para planificar, ordenar y resolver la necesidad planteada no tiene alternativa al cerebro humano, y requiere de un período de maduración y los necesarios ajustes.

Estas capacidades se dan en los ingenieros de caminos desde su fundación, y los frutos están patentes, pero quedan muchas cosas por hacer, y, entre ellas han surgido nuevas condi-

ciones de contorno como son el desarrollo sostenible y el cambio climático. El territorio es el "campo de operaciones" y el respeto al medio físico y a los ecosistemas asociados está en la esencia de nuestro trabajo tanto como el servicio público.

La ingeniería española ha trotado por el mundo desde hace muchos años, pero es el momento de preguntarse ¿dónde estamos?, ¿hacia dónde vamos?

Roque Gistau finalizó su discurso con las siguientes palabras:

"Precisamos de una excelente formación para los ingenieros del futuro que tengan la responsabilidad de planificar y decidir. Mejor que la nuestra, porque la tecnología ha avanzado y hay nuevas condiciones de contorno, que hay que conocer mejor para que se consideren en su justo término. No todos los ingenieros, ni todos los técnicos necesitan de este nivel de formación. Pero la solución no es igualar por los mínimos, sino segmentar. No se improvisan las cali-

dades y necesitamos de profesionales con nivel formativo de excelencia.

Debemos tener capacidad de trabajar en el mundo. Y ello exige conocimientos de idiomas y de las reglas de juego en ese mundo globalizado.

También debemos tener capacidad de liderazgo. No se puede ser líder si no se tienen las capacidades necesarias. Y estas también se adiestran.

Aprovecho la presencia del Secretario de Estado de Infraestructuras, como máxima autoridad del Ministerio de Fomento, nuestro ministerio de tutela (no olvidemos que la Escuela de Caminos lo fue de ingenieros funcionarios de Fomento) para pedirle con todo respeto que nos escuche y traslade al Gobierno, si a bien lo tiene, estas reflexiones oportunas en la implantación de las nuevas titulaciones derivadas del proceso de Bolonia.

Asimismo, le pido que consideren el papel esencial que los Colegios Profesionales, y en particular el nuestro, han jugado en la ordenación de la profesión como entidades de derecho público,

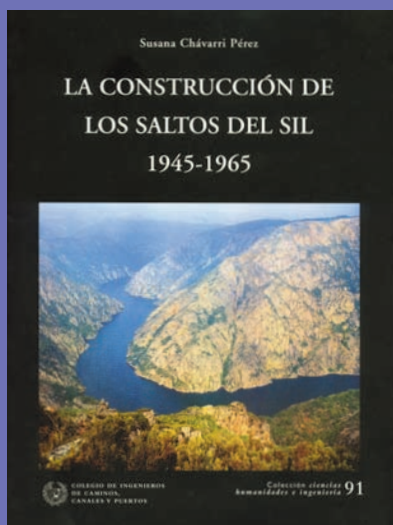


colaboradoras de la Administración. En este momento de creación de más y nuevos títulos, considero que esa ordenación es más necesaria, si cabe”.

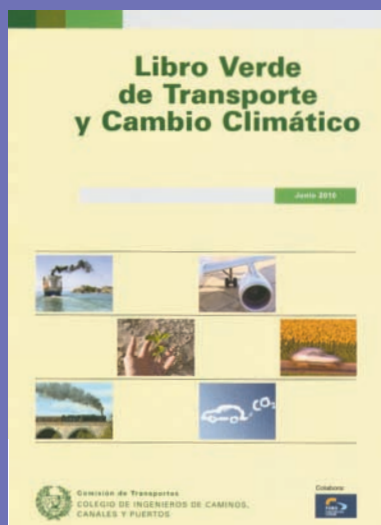
Y acabó su disertación, manifestando su propósito de seguir siendo un servidor público hasta el último día y dando las gracias a todos los presentes.

Tras unas breves palabras del Presidente de la Diputación de Aragón, cerró el acto el Secretario de Estado de Infraestructuras, señalando los méritos de Roque Gistau y prometiendo trasladar al Ministro las reflexiones presentadas en su disertación.

Fotos: Ministerio de Fomento



A LA VENTA EN LA LIBRERÍA
COLEGIO DE INGENIEROS DE
CAMINOS, CANALES Y PUERTOS
Teléfono: 91.308.19.88 (Ext. 272-298).
Fax: 91.319.95.56.
libreria@ciccp.es



DISPONIBLES EN PRÉSTAMO EN LA
DEL COLEGIO DE INGENIEROS DE CAMINOS,
CANALES Y PUERTOS
Teléfono: 91.308.34.09.
Fax: 91.319.95.56.
biblioteca@ciccp.es

